OPINIÓN

Acción Comunitaria: trabajo conjunto de la sociedad y autoridades de la salud

Por Juan Manuel Lira · 10 de julio de 2023 · 3 min de lectura



Existen enfermedades que no son causadas por infecciones agudas y se les conoce como Enfermedades No Transmisibles (ENT). Algunos ejemplos son el cáncer, la obesidad, la hipertensión arterial, los infartos del corazón y la depresión, entre muchas otras. Estas enfermedades requieren atención médica en un hospital, lo que ocasiona una saturación de éstos y largos tiempos de espera para una consulta con el especialista, una cirugía o la realización de un estudio con equipo especial.

Muchas ENT se pueden prevenir mediante la reducción de factores de riesgo comunes, tales como: el consumo de tabaco, de alimentos poco saludables, el abuso del alcohol, la inactividad física, el estrés de la vida diaria o la violencia intrafamiliar, entre otros.

Por años, diversas administraciones han buscado soluciones para atender estas ENT, entre ellas se encuentran el incremento de hospitales, médicos, enfermeras y equipos médicos cada vez más sofisticados. A corto plazo, parecería ser una solución adecuada; sin embargo, no es viable a mediano ni a largo plazo. Es similar a querer acabar con la delincuencia construyendo más cárceles.

Esta forma de abordar la enfermedad, dando prioridad a la atención médica y dejando en segundo plano la prevención, es decir, evitar que el paciente enferme, ha dominado durante mucho tiempo la mentalidad de los gobernantes por las ventajas políticas que puede brindar.

Si estás gordo, si tienes problemas pulmonares por fumar, si eres una menor de edad embarazada, si estás desnutrido por comer “comida chatarra”, o bien, si estás deprimido, la autoridad habitualmente argumenta que es por la irresponsabilidad de no cuidar tu salud.

De esta manera se responsabiliza a la población por su estado de salud, estableciendo que la salud es un asunto que compete únicamente al individuo, olvidando que hay muchos otros factores que también interfieren en la aparición de las ENT. Por ejemplo, el empleo, la vivienda, la capacidad económica, los intereses empresariales, la falta de espacios de recreación, la violencia social y familiar, así como una larga lista de factores que son responsabilidad del gobierno y de las comunidades.

México es un país multicultural y con muchos matices geográficos, por lo que un modelo de salud para su población no puede ser una receta de cocina. Se debe particularizar para cada caso, ya sea una población rural, rural marginada, urbana, o urbana marginal, considerando sus usos y costumbres.

Si realmente se quiere revertir o al menos equilibrar la aparición de las enfermedades con la prevención, se debe realizar un programa estratégico comunitario e intercultural basado en programas de Atención Primaria a la Salud, con la participación de la comunidad y un equipo de salud (médicos, enfermeras, promotores de salud, etc.) en el “territorio” y no sólo en el papel. A esto lo llamamos **Acción Comunitaria.**

A través de la Acción Comunitaria se busca **fortalecer la salud individual y colectiva de hombres, mujeres, ancianos, niños, adolescentes y jóvenes desde la comunidad.** Esto implica **identificar las causas que originan la enfermedad desde el mismo lugar donde habita y convive la población,** enfocándose en la prevención y no sólo en el tratamiento, así como fortaleciendo la participación y autonomía comunitaria.

Sólo de esta manera podemos avanzar en mejorar la salud de los más desfavorecidos y disminuir la brecha de desigualdad en salud que aún persiste en México.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/accion-comunitaria-trabajo-conjunto-de-la-sociedad-y-autoridades-de-la-salud
Descargado el 21 de noviembre de 2026.